

Comunidades indígenas y apropiación de TICs

Un nuevo espacio en la producción de conocimiento conjunto

Carolina Andrea Maidana
Ana Cristina Ottenheimer
Eufracia Rossi

INTRODUCCIÓN

El objetivo del presente trabajo es reflexionar, a partir de la descripción y el análisis del «Proyecto de Capacitación en Tecnologías de la Información y Comunicación para Jóvenes Toba-Qom», sobre el proceso de producción de conocimientos que el desarrollo del mismo involucró; sobre las formas en que múltiples y diversos saberes, inquietudes y necesidades entraron en tensión, se articularon y/o se negociaron en el marco de un contexto intercultural específico del cual participamos indígenas y antropólogos.

Para ello señalamos primero qué entendemos por producción de conocimiento conjunto y nos referimos luego al mencionado proyecto - que se propuso *«proveer elementos que faciliten a jóvenes de diversas comunidades qom, el acceso y el desarrollo de capacidades y habilidades para el manejo de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TICs), con el objetivo de contribuir a la mejora de las condiciones organizativas y de participación social, al fortalecimiento de los vínculos entre las diferentes comunidades indígenas y al mejoramiento de los flujos de comercialización de productos y servicios de sus comunidades»* (sic.)-, finalmente damos cuenta de éste como una nueva y particular instancia de diálogo intercultural, indicando los desafíos que el desarrollo del mismo involucró, al señalar -siguiendo la tradición



del Laboratorio de Investigaciones en Antropología Social (LIAS) de producción de conocimiento conjunto con la gente toba (Tamagno, 2001)- las propuestas, demandas y acuerdos realizados en este contexto.

LA ETNOGRAFÍA DESDE MIRADAS CLÁSICAS

Desde visiones que podemos definir como clásicas (aunque no por clásicas dejan de ser contemporáneas y vigentes), tanto centrales como periféricas¹²⁸, la etnografía es comprendida como método de recolección de datos en el campo, como estrategia de representación y como forma de escritura (texto). Cada una de estas acepciones refiere, de diferente forma, a las estrategias cognoscitivas que se dan los antropólogos para construir conocimiento. En la primera acepción, que da cuenta de las relaciones establecidas al desarrollar el trabajo campo, el «otro», aparece mayormente objetivado a partir de una cualidad técnica vinculada a esta labor, es decir, a partir de su carácter instrumental en tanto actor que se constituye en obstáculo o facilitador de las prácticas etnográficas (Bartolomé, 2003). Siguiendo en este punto a Pacheco de Oliveira (2006), decimos con él:

«En los antiguos moldes en que fue concebido, el encuentro entre el «antropólogo» (siempre pensado como el de «afuera») y el «nativo» sólo ocurre por estar enmarcado en un cuadro colonial mayor, que prescribe conductas y representaciones diversas para cada uno de estos actores sociales, haciendo posible que se instaure una relación unilateral de investigación y producción de conocimiento [...] En ese cuadro se formaban las reacciones y expectativas mutuas. El nativo es un «puro informante», apenas relacionado con las instituciones locales y con sus semejantes; el investigador sólo ejerce la observación y el análisis, como si estuviera en el más perfecto de los laboratorios» (206 - 207)

Definida como forma de representación, nos acerca a la construcción que el investigador realiza con sus datos. Y, como texto, hace referencia más directa a cómo éste presenta dichos datos frente a su

¹²⁸ Realizamos la distinción entre *centro* y *periferia* en el sentido de Krotz (1996).



público/lector, que *prima facie* son los otros colegas, y secundaria-mente, un público más amplio.

Cada una de estas formas de comprender la etnografía involucra una particular distinción epistemológica sujeto que investiga/sujetos que forman parte del objeto de investigación, donde la atención se centra en el investigador que produce «conocimiento científico», un tipo de saber que tendría validez «universal» en contraposición a una amplia diversidad de tipos de saberes «étnicos» o «locales», es decir, «no universales». Aunque desde visiones relativistas se admita que los «otros» pueden construir conocimiento válido en su propio campo de cotidianidad, sin desestimar el *en sí* del conocimiento que puedan poseer y/o construir, se desestima *el para*, en tanto se considera que es únicamente el antropólogo quien produce conocimiento válido dentro del campo académico, donde los aportes de los «nativos» son considerados meros datos. Esto se vincula a un conjunto de factores que caracterizan a las disciplinas científicas, a aquello que Mato (2008) denomina «institucionalidad de la ciencia», y abarca -entre otras cosas- las pretensiones de «neutralidad» de este tipo de conocimiento, ligadas a las pretensiones de «objetividad» que devienen de la homologación al modelo de las ciencias naturales. Cuestiones que señalan la especificidad del campo científico/académico, al establecer quiénes tienen voz y excluyendo a aquellos que no están validados para intervenir activamente dentro del mismo; que disocian las prácticas científico-académicas de sus relaciones con aquellas desarrolladas por actores sociales extra-académicos.

¿Qué implica pensar en términos de producción de conocimiento conjunto?

Desde nuestro propio trabajo reflexionamos sobre las cuestiones antes mencionadas y poniendo énfasis en la dialéctica sujeto cognoscente/sujeto de investigación -para dar cuenta de su independencia objetiva e interacción dinámica en el proceso de producción de conocimiento (Schaff, 1974)- redefinimos las relaciones establecidas no sólo en el marco del trabajo de campo, sino en las diferentes etapas del proceso de producción de conocimiento. Así, al repensar el *qué*, el *cómo* y el *para qué* de dicho proceso, comprendemos la etno-





grafía como algo más que un texto escrito o un método para recoger datos, es decir, en términos de negociación y diálogo; como espacio crítico en el cual antropólogos e interlocutores participamos conjuntamente de la co-teorización, de un proceso de análisis/interpretación colectiva que retoma no sólo los conceptos y planteos realizados desde diferentes teorías antropológicas, sino también aquellas herramientas conceptuales desarrolladas por la propia gente junto a la cual se trabaja (Rappaport, 2007). En este sentido, nos parece oportuno citar nuevamente a Pacheco de Oliveira (2006) cuando señala:

«[...] es fundamental tomar la contemporaneidad como una presuposición fundadora. Es necesario entender el campo como una verdadera «situación etnográfica» (Oliveira, 1999), donde los actores interactúan con finalidades múltiples y complejas, compartiendo (aunque con visiones e intenciones distintas) un mismo tiempo histórico [...] La etnografía debe ser enfocada como un proceso práctico (Pels & Salemink, 1999:12), no como un método ideal o apenas como un texto. Es necesario también pensar el conocimiento desde una perspectiva etnográfica (Barth, 1993), «tomando la investigación antropológica no a partir de un único paradigma, sino como resultante de una convivencia entre una pluralidad de paradigmas (Cardoso de Oliveira, 1998: 63), donde intervienen múltiples «tradiciones etnográficas» (Pels & Salemink, 1999:14-15) no necesariamente convergentes ni complementarias» (207-208)

Al hacer explícito el hecho de que las demandas, los intereses, las necesidades, los valores y los requerimientos de los «nativos» constituyen una parte imprescindible de la construcción científica que realizamos, abandonamos cualquier simulación de neutralidad y ésta construcción deja de ser el fruto exclusivo de un interés científico-académico, puramente justificado por su relevancia en este campo.

La práctica etnográfica así comprendida conduce a poner en diálogo, compartir y/o conciliar los intereses de investigadores y sujetos que forman parte del objeto de investigación, algo que no desdibuja los límites del campo científico-académico pero redefine las relaciones que se establecen al interior del mismo y las formas en que éstas son comprendidas; poniendo en tensión las clásicas nociones de objetividad, neutralidad y verdad, así como las distinciones hechas entre conocimiento académico y conocimiento no académico (popular, coti-



diano, subordinado, no-hegemónico), investigación pura y antropológica aplicada, y, específicamente en el contexto de las universidades argentinas, entre investigación, extensión y docencia¹²⁹.

Otros autores han reflexionado sobre las implicancias teóricas y metodológicas de las combinaciones entre investigación/trabajo/acción, en diferentes términos¹³⁰: antropología pública¹³¹, activista¹³², etnografía colaborativa o en colaboración¹³³, etnografías recíprocas¹³⁴, antropología interactiva¹³⁵, antropología compartida¹³⁶, antropología participativa¹³⁷.

Por ello, si bien la experiencia a la cual vamos a referirnos no fue definida en principio como una experiencia de producción de conoci-

¹²⁹ Estas distinciones al interior del campo universitario argentino hacen referencia a la división en áreas que puede/debe realizar el universitario en tanto miembro útil de la sociedad. Remiten a un imaginario que inicia su génesis en las preocupaciones de los comienzos de la modernización universitaria en la Argentina, a principios del siglo XX, que ponían el acento en la función social de la Universidad y los universitarios y que es recogida por el movimiento de la Reforma Universitaria de 1918 (García, 2004). En la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), las tres funciones aparecen en el ideario con la misma importancia, consideradas como los tres «pilares» fundantes del ser y el ethos universitario (ver por ejemplo Estatuto 2008). Sin embargo, más allá de sus aspectos positivos, su institucionalización se ha dado en forma de sub campos separados, con mecanismos de funcionamiento, valoración y reclutamiento diferentes (aunque entrelazados).

¹³⁰ No es nuestra intención en este trabajo presentar un análisis de lo que implica cada una de estas expresiones, solo mencionar que éstas reflejan una preocupación por el lugar del «otro», del «nativo», en la producción de conocimiento.

¹³¹ Concebida como una antropología accesible y socialmente útil (www.politicalanthropology.org/Defining/definingpa.htm)

¹³² Descrita por Nash como una investigación antropológica aunada al compromiso político, como una investigación antropológica comprometida con las luchas de los sujetos estudiados (citado por Amerlinck, 2006).

¹³³ Entendida como una aproximación etnográfica que enfatiza la colaboración en su desarrollo, en lugar de ocultarla; que da cuenta del espacio crítico conformado por antropólogos e interlocutores, quienes participan conjuntamente en el proceso de producción teórica (Rappaport y Ramos Pacho, 2005; Rappaport 2007).

¹³⁴ Elaine Lawless utiliza el término para dar cuenta de un proceso de interpretación de autobiografías con las mismas narradoras con quienes desarrolla la experiencia (Rappaport 2007).

¹³⁵ Entendida como una antropología aplicada contemporánea (Durán y Berho 2003).

¹³⁶ Samprón (inédito) da cuenta de la diversidad de interpretaciones que ha merecido este término desde que fuera acuñado por Jean Rouch referir a una antropología que «pasaba de la descripción al diálogo», de una antropología «en el que un ser humano cuestiona a otro ser humano».

¹³⁷ Rodríguez Brandao (1986).



mientos -investigación- sino más bien como una experiencia de extensión -aplicada-, hablaremos de ella en tanto proceso de producción de conocimiento conjunto/ proceso etnográfico.

Al definir lo que entendemos como producción de conocimiento conjunto (Tamagno, 2001 y Tamagno *et al.*, 2005), nos posicionamos en las mismas preocupaciones a las que aludíamos más arriba, pues describimos un proceso de producción de conocimiento guiado por una concepción metodológica y epistemológica que entiende como inescindible la articulación entre teoría y práctica, y que - al tener en cuenta los intereses, las necesidades y las prioridades de los «otros» en tanto interlocutores válidos (Bartolomé, *op.cit.*)- aparece como superadora de aquellas fundadas en la relación investigador-informante.

Comprendemos que si dejamos de concebir las reflexiones de los sujetos con quienes se comparte la experiencia de campo como meros datos etnográficos, para considerarlos como múltiples y diversas formas de descripción, análisis y explicación posibles, se dialoga tanto con el campo -con la gente con quien « se hace conjuntamente» en espacios compartidos- como con la academia -a través de constantes ajustes conceptuales producto de la revisión bibliográfica y del intercambio entre colegas- (Tamagno *et al. op cit.*).

Consideramos que todos, los que compartimos la experiencia etnográfica, constituimos una «comunidad interétnica de comunicación y argumentación» (Cardoso de Oliveira, 2000), donde compartimos, intercambiamos y ponemos en tensión diferentes saberes que entendemos complementarios (Rodrigues Brandao, 1986), buscando enriquecer la labor de producción de conocimiento, por todo ello adjetivado como «conjunto».

EL PROYECTO DE CAPACITACIÓN EN TICs PARA JÓVENES TOBA-QOM

Esta forma particular de entender, encarar y desarrollar tareas de investigación, extensión y/o docencia universitarias dio lugar a que los miembros de la Asociación Civil Ntaunaq Nam Qom y los integrantes del equipo de investigación del Laboratorio de Investigaciones en Antropología Social (LIAS) realizáramos diversas actividades conjuntas.



La Asociación Civil Ntaunaq Nam Qom es producto del encuentro y organización de un conjunto de familias tobas (qom) migrantes, que procedentes tanto del Chaco como de los conurbanos de Buenos Aires, Rosario y Formosa se nuclearon, a partir del año 1991, en el barrio Malvinas de la periferia de la ciudad de La Plata. La relación con quienes hoy integran el LIAS¹³⁸ se inició a partir de una investigación planteada por Liliana Tamagno (Tamagno, 1986), cuando algunas de estas familias se encontraban asentadas en el municipio de Quilmes. Quienes más recientemente nos sumamos al trabajo del LIAS compartimos tareas de investigación/extensión/docencia que no sólo dan cuenta de ciertos intereses científicos-académicos sino también de las inquietudes, las necesidades, las demandas y los intereses de las familias que conforman la Asociación Civil Ntaunaq Nam Qom.

En un primer momento las tareas de extensión-investigación estuvieron centradas en el registro del proceso de autoconstrucción de viviendas que dichas familias iniciaron una vez instalados en la zona¹³⁹, más tarde -y ya asentados- el interés se focalizó en problemáticas vinculadas a los sistemas de salud y educación¹⁴⁰, luego la preocupación se centró en el seguimiento de múltiples emprendimientos comunitarios¹⁴¹, y actualmente en la necesidad de realizar actividades y reflexionar conjuntamente con los jóvenes¹⁴². Por ello, continuando con tareas anteriormente realizadas, en el año 2006 participamos de una actividad cuatrimestral, el «Curso de Capacitación en Tecnologías de la Información y Comunicación para Jóvenes Indígenas», a la cual dimos continuación en 2007 implementando en el LIAS un espacio de práctica de los conocimientos tecnológicos adquiridos. Espacio que tuvo el doble objetivo de sistematizar material gráfico y audiovisual existente

¹³⁸ El Laboratorio de Investigaciones en Antropología Social se constituyó en 1996, en la Facultad de Ciencias Naturales y Museo (FCNyM) de la UNLP, bajo la dirección de la Dra. Liliana Tamagno quien a su vez dirige la Línea de Investigación «Identidad, etnicidad e interculturalidad. Indígenas en ciudad» de la cual el Proyecto TICs se nutrió a partir de un convenio formalizado entre el LIAS y la Secretaría de Cultura de la Nación

¹³⁹ Proceso documentado en el video «Ntaunaq Nam Qom. Identidad y lucha por la tierra. Gente toba en la ciudad», realizado en el marco del proyecto financiado por la UNLP como Proyecto de Extensión Universitaria «Los tobas del Barrio Las Malvinas. Su proyección a nivel regional» (1993) y dirigido por la Dra. Liliana Tamagno.

¹⁴⁰ Ver, a modo de ejemplo, García y otros (1999).

¹⁴¹ Ver, a modo de ejemplo, Tamagno y otros (2000).

¹⁴² Ver a modo de ejemplo Maidana et al. (2007).



sobre la historia de los nucleamientos qom del Barrio Malvinas y generar nuevos materiales junto a los mismos jóvenes. En ese mismo año, y en el marco de los proyectos desarrollados en el LIAS se realizó un viaje al Chaco para recorrer las localidades de origen y en el mes de diciembre se organizó una jornada de intercambio de experiencias junto a jóvenes qom de la ciudad de Rosario, con quienes compartimos los materiales sistematizados y generados durante el curso del 2006, en el LIAS en 2007 y a lo largo del viaje¹⁴³. Toda la experiencia de trabajo conjunto con la gente toba se puso en el año 2008 a disposición del «Proyecto de Capacitación en Tecnologías de la Información y Comunicación para Jóvenes Toba-Qom», mediante un convenio firmado entre el LIAS y la Secretaría de Cultura de la Nación. Proyecto que, reconociendo las problemáticas de las poblaciones indígenas de Argentina -pobreza, migración, racismo- y observando que las mayores tasas de deserción escolar y analfabetismo a nivel nacional se dan en las regiones con fuerte concentración de comunidades indígenas, se propuso:

«promover los derechos económicos, sociales y culturales mediante la incorporación de TIC y el desarrollo de capacidades de los jóvenes de las comunidades indígenas tobas de Rosario y La Plata» (Slavsky 2009: 3)

Financiado por el Proyecto de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), contó con la Secretaría de Cultura de la Nación como organismo nacional de ejecución y el Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano (INAPL) como entidad encargada de su implementación, a través de la coordinación de la antropóloga Leonor Slavsky¹⁴⁴, siendo las comunidades indígenas, las universidades, las organizaciones sociales y las escuelas activos participantes del mismo¹⁴⁵.

¹⁴³ De esta actividad tenemos un registro fotográfico, con el cual se elaboró un documento demostrativo en formato Power Point (Maidana, 2007).

¹⁴⁴ Quien con una amplia trayectoria de trabajo junto a Pueblos Indígenas, replicó en esta oportunidad y junto al pueblo Toba, el «Proyecto de Tecnologías de la Información y Comunicación para Jóvenes Mapuches» que coordinara en el año 2004, y diera origen a una plataforma de Internet (<http://www.lofdigital.org.ar>). Plataforma que habiendo sido en principio gestionada en forma participativa entre miembros de la comunidad y capacitadores externos, es hoy -y desde el año 2007- únicamente gestionada por operadores mapuches.

¹⁴⁵ Cabe destacar que este proyecto fue seleccionado como caso modelo en el área de Gobernabilidad Democrática para el informe de 2008 del el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).



Considerando los intensos procesos migratorios que han dado lugar a la conformación de asentamientos/barrios/comunidades indígenas urbanas¹⁴⁶, el proyecto estuvo compuesto por tres nodos¹⁴⁷, dos en la ciudad de Rosario (Santa Fe), y uno en la ciudad de La Plata (Buenos Aires). Cada nodo fue integrado por un promotor técnico, un promotor cultural (indígena) y un promotor profesional (antropólogo) quienes contaron con el asesoramiento y la asistencia técnica tanto de profesionales pertenecientes a las Universidades locales, como del área de informática de la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ) para contribuir al desarrollo comunitario y a la reafirmación de la cultura y la identidad, a través de la implementación de cursos de capacitación en manejo de nuevas tecnologías de la información y desarrollo de contenidos culturales para jóvenes de las comunidades qom locales. Al poner en uso las nuevas herramientas tecnológicas, los integrantes de los tres nodos trabajaron en la construcción de un espacio en la Web¹⁴⁸, pensado no sólo como una posibilidad de comunicación entre las comunidades indígenas, sino con la sociedad toda, así como también como una herramienta para la difusión de las actividades llevadas adelante por la propia gente.

Para ello cada nodo fue equipado con una PC provista de conexión a Internet, una impresora, una cámara fotográfica digital, un grabador de voz digital, una cámara de video y un cañón de proyección, y se dictaron talleres de capacitación en gabinetes informáticos de escuelas y universidades cercanas a las comunidades.

Los promotores culturales asistieron al proyecto en cada nodo, convivieron y acompañaron a los jóvenes en el desarrollo de actividades y en la identificación y relevamiento de contenidos para levantar en internet. Los promotores técnicos, estuvieron a cargo de la capacitación de los jóvenes, así como también de la producción y publicación de contenidos. Mientras que los promotores profesionales y equipos de investigación locales brindaron asistencia técnica y acompañamiento

¹⁴⁶ Según la ECPI 2004-05 el 27,4% de la población qom reside en zonas urbanas de las provincias de Chaco, Formosa y Santa Fe, mientras que en la Ciudad de Buenos Aires y 24 partidos del Gran Buenos Aires se registran 14456 personas pertenecientes al pueblo Qom

¹⁴⁷ Grupos localmente situados formados por capacitadores, promotores y destinatarios.

¹⁴⁸ <http://www.lacasadeltoaba.org.ar>

para la gestión del proyecto a nivel local (fortalecimiento de los promotores indígenas, definición metodológica e implementación de métodos y técnicas para la capacitación en TICs y creación de contenidos culturales), cooperando con la articulación entre las comunidades indígenas, la coordinación del proyecto y otros actores sociales involucrados.

ANALIZANDO EL PROCESO DE PRODUCCIÓN DE CONOCIMIENTO CONJUNTO

En la ciudad de La Plata, a partir del mes de septiembre de 2008, un grupo de jóvenes qom - de entre 11 y 18 años- del Barrio Malvinas concurren en forma semanal a la FCNyM de la UNLP, donde recibieron la capacitación en nuevas tecnologías de mano del promotor técnico y la promotora cultural, quienes fueron acompañados en sus tareas por integrantes del equipo de investigación del LIAS.

Cabe señalar que si bien, originalmente el promotor técnico estaba pensado como un docente cualificado en el uso de TIC's, en nuestro nodo la propia gente decidió que este rol fuera ocupado por un miembro de la comunidad, aunque éste no tuviera las certificaciones del caso¹⁴⁹. Además de tener los conocimientos prácticos necesarios para el manejo y enseñanza de TIC's, la decisión de incorporar a este promotor vino también dada por la necesidad de que el rol fuera desarrollado por alguien que estuviera imbuido de las características socioculturales de los jóvenes que participaban del curso, situación que fue planteada en el seno de las reuniones destinadas a seleccionar a los diferentes promotores. Esta demanda/propuesta de la gente qom fue objeto de negociación y condujo a una redefinición de los criterios de selección.

De la misma forma, otras propuestas del proyecto fueron reformuladas en la práctica. Por ejemplo la selección de los jóvenes participantes - que como ocurriera en la experiencia del 2006 fue realizada desde la comunidad atendiendo a las necesidades detectadas por sus propios miembros- o la formación del Consejo

¹⁴⁹ Es decir, acreditaciones sobre el manejo de TICs emanadas del sistema educativo formal, que eran las que en principio se solicitaban.





Intergeneracional¹⁵⁰, que si bien no se formalizó como era esperado, funcionó constante y continuamente sin necesidad de ello, pues como lo verbalizaban los propios participantes «ya sabemos quienes son las personas que pueden aportar».

Este proyecto se desarrolló en el marco de un contexto intercultural específico, tanto en el sentido de las relaciones establecidas en el marco de la diversidad cultural, sobre las cuales una de las mujeres indígenas participante del proyecto se pronunció categóricamente «*Los jóvenes] ya nacen bilingües, interculturales*», como en el sentido de un espacio que se va creando mediante el diálogo y la comunicación entre culturas, mediante el «diálogo intercultural», es decir, como una dinámica de contacto pluralista, que supone no sólo el respeto por las diferentes culturas, sino una convivencia y comunicación entre éstas sobre la base de la igualdad¹⁵¹.

En el mes de agosto de 2008 participamos de una de las primeras reuniones del equipo de trabajo en el Ministerio de Educación de la Nación. Allí se presentó el proyecto y se sometió a discusión. Cada uno de los participantes hizo referencia al espacio de reflexión e intercambio que implicaría el desarrollo del mismo, al aporte que cada uno realizaría para «*enriquecer la vida de todos*». Se habló también del «*encuentro de saberes*»¹⁵² en el cual nos veríamos involucrados.

«Yo creo que está bueno este acercamiento... me hace recordar en el mundo indígena, nosotros teníamos nuestra propia Internet... ellos se comunicaban con las aves, la montaña, el río, el viento... eran códigos (...) es lindo aportar lo que nosotros tenemos, en la sabiduría, lo que era la Internet del mundo indígena»

¹⁵⁰ A lo largo de todo el proyecto se conformaría un equipo intergeneracional toba que actuaría como consejo asesor del proyecto, de la articulación intra e intercomunitaria, la página Web y los materiales de comunicación que se producirían en el marco del mismo.

¹⁵¹ Dos acepciones a las cuales por lo menos debemos referirnos, ante la diversidad de usos e interpretaciones del término, para hablar con propiedad de interculturalidad (Barabas 2006). La primera, de uso común, que se refiere genéricamente al contacto entre culturas; y la segunda, de uso literario-científico, que se refiere al contacto entre culturas diversas en el marco de la globalización, el multiculturalismo y las políticas de derechos humanos (op. cit.)

¹⁵² Esta expresión, «encuentro de saberes», fue utilizada por los profesionales vinculados al mencionado Ministerio.

«Venimos a buscar una nueva manera de proyectarnos»

«Me imagino que de los espacios que recorro aprendo algo más»

«El anciano dijo: yo muchas veces me puedo callar, pero ustedes van a escribir todo lo que puedo aportar yo de la sabiduría»

«Cuando no sabemos escuchar a los demás no crecemos»¹⁵³

Que este, como otros espacios compartidos, se haya fundado en el diálogo desarrollado a partir de la reflexión conjunta y del aprendizaje entre sujetos, grupos, saberes y prácticas culturales diferentes; que se valorara positivamente a cada una de estas manifestaciones, no implicó desconocer las dimensiones de asimetría -las desigualdades sociales, económicas y políticas- que caracterizan a la dinámica interétnica. Y es en este sentido que Barabas (*op.cit.*) plantea que

«el concepto de interculturalidad como dinámica actual del contacto debe transformarse, ampliarse, para dar explicación a las realidades sociales desiguales y estigmatizadoras que persisten en el contexto de la globalización y del pluralismo desigual» (19)

Sin embargo, que la interculturalidad constituya hoy una utopía, al suponer un intercambio entre culturas en términos de equidad e igualdad, la sitúa en la dimensión de lo posible, la convierte en meta política a alcanzar, y en un proceso permanente de relación y diálogo que caracteriza nuestras prácticas.

CONSIDERACIONES FINALES

Que el desarrollo del proyecto antes descrito implicara -en sí mismo- un proceso de interpretación colectiva, una reflexión constante y conjunta sobre sus alcances y limitaciones, y sobre el impacto generado en los jóvenes participantes; que las producciones realizadas en este marco fueran consecuencia de la negociación y el diálogo entre los diferentes actores sociales involucrados; que los resultados del

¹⁵³ Frases y testimonios aportados por referentes indígenas de los distintos nodos que se desempeñarían luego como promotores.



mismo aporten tanto al desarrollo científico-académico que antropólogos e indígenas venimos compartiendo hace más de veinte años, como a los esfuerzos políticos y educativos emprendidos por la propia gente indígena; nos permite:

- señalar la ligazón entre las opciones epistemológicas y los modos de producir conocimiento (métodos), así como la de éstos con las posiciones éticas y políticas (¿qué tipo de conocimiento se produce? ¿para qué y quién/es? ¿en el marco de cuáles relaciones? ¿con qué propósitos?)
- fundamentar la necesidad de diálogo entre diversas formas de saber, todas ellas particulares y por ello complementarias, en el sentido de constituir aportes a la cabal comprensión de la experiencia social.
- pensar esta experiencia, como un nuevo espacio de producción de conocimiento conjunto, algo que ha caracterizado la relación establecida entre los miembros de la Asociación Civil Ntaunaq Nam Qom y la línea de investigación «Identidad, etnicidad, interculturalidad. Indígenas en ciudad» que se desarrolla en el LIAS.



BIBLIOGRAFÍA

- Barabas, Alicia, «Notas sobre Multiculturalismo e Interculturalidad» en *DIARIO DE CAMPO 'Diversidad y reconocimiento. Aproximaciones al Multiculturalismo y a la Interculturalidad en América Latina'*, Suplemento N° 39, México, INAH, 2006.
- Bartolomé, Miguel, «En defensa de la etnografía. El papel contemporáneo de la investigación intercultural» en *Revista de Antropología Social*, número 012, 2003.
- García, S., *El Museo de La Plata y la divulgación científica en el marco de la extensión universitaria (1906-1930) Tesis para optar al grado de Doctor en Ciencias Naturales, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, UNLP. 2004*
- García, Stella Maris; Tamagno, Liliana; Ibáñez Caselli, María Amalia; García, M; Benítez, G; Alaniz, Marcela.; Solari Paz, Verónica y Parmigiani, Vanesa, «Investigación y extensión universitaria: Una experiencia de Apoyo Escolar a niños indígenas toba en la ciudad de la Plata.»(Póster y fundamentación), presentado en el *Primer Congreso Nacional de Investigación Educativa*, Cipolletti, 1999.
- Maidana, Carolina; Colangelo María Adelaida y Tamagno, Liliana, «Ser joven y ser indígena. La identidad juvenil en nucleamientos toba de la ciudad de La Plata» en *CD ROOM VII RAM*, Puerto Alegre, 2007.
- Mato, Daniel, «No hay saber 'universal': la colaboración intercultural en la producción de conocimientos es imprescindible» en *Alteridades*, México, Departamento de Antropología, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, 18(35), 2008.
- Rappaport, Joanne, «Más allá de la escritura: la epistemología de la etnografía en colaboración» en: *Revista Colombiana de Antropología*, volumen 43, 2007.
- Rappaport, Johanne y Ramos Pacho, Abelardo. «Una historia colaborativa: retos para el diálogo indígena - académico» en *Historia Crítica*, número 29, 2005.
- Rodrigues Brandao, Carlos, «Encuentro de instituciones uruguayas con Carlos Rodrigues Brandao» en Orlando Fals Borda y Carlos Rodrigues Brandao *Investigación Participativa*, Instituto del Hombre, Ediciones de la Banda Oriental, Montevideo, 1986.
- Samprón, Agustín (inédito) «Lecturas y preguntas en torno al concepto 'antropología compartida'». Laboratorio de Investigaciones en Antropología Social (LIAS) - Facultad de Ciencias Naturales y Museo (FCNyM) - Universidad Nacional de La Plata (UNLP).



- Schaff, Adam, Historia y verdad, Editorial Enlace/Grijalbo, España, 1974.
- Slavsky, Leonor, «La Casa del Toba. TIC para Jóvenes Qom», en *Novedades de Antropología*, año 18, n°63, INAPL, Buenos Aires, 2009.
- Tamagno, Liliana, «Una comunidad toba en el Gran Buenos Aires. Su articulación social», en *Actas II Congreso de Antropología Social*, Buenos Aires, Argentina, 1986.
- Tamagno, Liliana, NAM QOM HUETA'A NA DOQSHI LMA. Los tobas en la casa del hombre blanco. Identidad, memoria y utopía, Editorial Al Margen, La Plata, 2001.
- Tamagno, Liliana; García Stella Maris; Ibáñez Caselli María Amalia; García María del Carmen; Maidana, Carolina; Alaniz, Marcela y Solari Paz, Verónica. «Testigos y protagonistas: un proceso de construcción de conocimiento conjunto con vecinos Qom. Una forma de hacer investigación y extensión universitaria» en: *Revista Argentina de Sociología*, volumen 3, número 005, 2005.
- Tamagno, Liliana; Gutiérrez, Ana; Maidana, Carolina; Gómez, Julia; Puntano, María; Rossi, Eufracia; Canciano, Rogelio;»La asociación civil Toba Ntaunaq Nam Qom una expresión de la identidad étnica en la ciudad, La Plata, Buenos Aires, Argentina». (Póster), en *Memorias CD ROM VI CONGRESO ARGENTINO DE ANTROPOLOGÍA SOCIAL. Identidad Disciplinaria y Campos de Aplicación*. Mar del Plata. 14 al 16 de septiembre, 2000.
- Universidad Nacional de La Plata, ESTATUTO, 2008.

